

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.
ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa como la partida de la porra. No se admiten palizas.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 4 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por correspondencia 5 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

Algarada 1.^a

Domingo 23 de Abril de 1871.

Número 11.

Continúa abierta la suscripcion en favor del Administrador de *El Eco del Bruch*.

Suma anterior correspondiente al número 7.^o 46 rs.

D. Martin Alcrudo y Abio, 4 «

Un empleado municipal cojo, que desea ser sargento de las filas carlistas, 1 «

Total. 51 «

¿Quién no se rie?

Si no fuese por la partida de la Porra, por los ardidés de los Casalis, Escodas, Carreteros y La Llaves, y últimamente, por las epidemias que en tiempos progresistas son infalibles, la situacion presente seria una situacion de risa.

Nada mas gracioso que los hombres que des gobiernan y desmoralizan al pais en nombre de la moralidad y del buen gobierno.

Estos señorones, que tienen mas colores que el arco iris, mas astucia que las zorras, sin duda porque hay entre ellos uno de aquella familia, y mas desvergüenza y cinismo que los saltimbanquis callejeros, serian capaces de hacer morir de risa á los españoles si los españoles no estuvieran á punto de morirse de hambre.

Así y todo, nos reimos, aunque nuestra risa sea la del conejo.

¿A quién no hace soltar el trapo ver al duque de la Torre jurar fidelidad sobre la cruz de su espada á D. Amadeo de Saboya, como lo hizo á D.^a Isabel y como lo hubiera hecho con monsieur Antonio de Orleans?

¿Quién no se rie, viendo al inclito Zorrilla anatematizar desde Cartagena á los que se regalan en el restaurant de Fornos, y á los pocos dias verle engullir los mas esquisitos manjares de aquella famosa cocina?

¿Quién no se desternilla al considerar las economías del economista Moret, que en el poco tiempo que lleva al frente de la Hacienda, ha realizado mas empréstitos que todos los ministros del ominoso moderantismo?

¿Quién, por último, no rie hasta ra-

biar, considerando la libertad del sufragio por medio del garrote liberal, la tertulia progresista elevada á pontifice máximo del actual gobierno, convertida en agente de policia, ofreciendo miles de duros al que presente las cabezas de los asesinos del que fué su amo y señor, el general Prim, y la magistratura muda y silenciosa en presencia de un acto tan inmoral y que tan á las claras ofende su dignidad y su reputacion?

El que á la vista de estas y otras muchas cosas no se rie, es porque no tiene gusto.

Pero todas estas gracias son tortas y pan pintado, comparadas con las gracias de los periódicos que defienden á los graciosísimos señores.

Los sainetes de D. Ramon de la Cruz se quedan muy atras si se los compara con *La Iberia* y *El Imparcial*, arpistas principales de la destemplada orquesta italiana.

El primero, obligado á tocar siempre el mismo tema, asegura un dia y otro que no hay nada comparable á su gobierno; que todo es paz y ventura; que por todas partes corre el oro; que somos felices mas de lo que merecemos, hasta el extremo de que ya en España se atan los perros con longaniza.

A estos sabrosos chistes contestan con una estrepitosa carcajada los huérfanos y las viudas de los asesinados diariamente á la luz del sol; los curas que se mueren de hambre; las clases pasivas que de hambre se mueren, y los maestros que se comen unos á otros á falta de alimento como el que sirve á *La Iberia* para atar los perros.

El Imparcial, á quien está encomendado el incensario, nos habla todos los dias de las bondades de sus egregios soberanos; de sus limosnas; de las simpatías de cariño que constantemente reciben; de sus diversiones, y hasta de las doncellas que D.^a María Victoria ha elegido para su uso particular.

Nosotros sabiamos que doncella es lo mismo que camarera, destinada al servicio de una señora á quien prepara sus vestidos y todo cuanto al servicio de la misma se refiere; pero desde hoy sabemos que hay doncellas para usos particulares, cosa que no comprendemos, á no ser que las señoras italianas, como D.^a María Victoria, tengan otras costumbres y otros usos que las damas españolas.



Esto hace reir hasta las piedras; pero aún no pára aquí.

Hace pocos dias decia *El Imparcial*: «el rey ha asistido á la corrida de toros despues de haber presidido el Consejo de ministros.»

Vaya una ocurrencia. ¿Iria acaso á establecer comparaciones?

Anteriormente nos dijo tambien, «que la reina acaricia á su hijo.»

Esto es fenomenal; una reina madre acariciando su hijo es una cosa que no tiene ejemplo. ¿Si será buena la señora cuando imita á los animales?

Creyendo estamos que á la hora menos pensada nos dé esta noticia: «S. M. la reina ha resuelto no comer por imitar á lo españoles;» ó esta otra: «S. M. la reina ha resuelto pasar todo el dia en la mesa, por imitar á los progresistas.»

¿Cuánta miseria y podredumbre! Qué risa.

RONDALLA.

Escucha, serranillo de mis pesares, oye unas palabritas de esta tu amante. Abre la reja, ó saca los hocicos por la gatera.

Buena la hicimos, curro, buena la hiciste, te saqué de la cárcel y me vendistes.

¡Ay gran fulastre,! no hay en el mundo guaja que á tí se iguale

Tú me diste palabra de casamiento, y luego te marchaste con otra al huerto. Infiel, perjuro, perdulario y granuja, tuno y retuno.

Tus palabras son claras como las lunas, y así y todo no cumples nunca ninguna.

Así te ahorquen para eterno escarmiento de los faltones.

Mas no creas, salao, que yo me apuro porque tú me engañaste, grandismo tuno.

Tengo otro novio mejor que tú mil veces para un negocio.

Y el día que te vea
por esos campos,
no ha de valerte, curro,
ni aun el ser calvo.

Y su navaja
te pintará un jabeque
con mucha gracia.

Infame, mardesio,
traidor, alevé,
ojalá te abandone
la que tú quieres.

¡Ay pobrecilla
si fía en tus palabras
nunca cumplidas!

Anda, y que te den bola
como á los perros,
que mejor la mereces
tú que no aquellos.

Cruel, infame,
no olvides en tu vida
estos cantares.

Así cantaba un día
junto á una casa,
una voz retumbante
severa, airada,
Pero su acento
era del otro lado
del Pirineo.

PLAZUELA DE..... CERVANTES.

Día 12. — Presidencia del gran Borrego.

Día de quejas y mas quejas; pero como si no. Cuatro ó seis diputados las hicieron presentes, y con un «pase á la comision», ó como si dijéramos, á lo *Lagartijo*, quedó rematado el asunto.

El señor *Muzquiz* hizo saber el grande escándalo de haber querido prender á nuestro querido amigo D. Cruz Ochoa en el momento que pisaba el suelo español, á pesar de su carácter de diputado. Con este motivo preguntó al gobierno si al auto de prision partía de él; á lo que contestó el ministro de la Gobernacion que *tenia entendido* se seguía causa al señor Ochoa, y esta seria la razon por qué se le quiso prender.

Siempre es bueno que haya chicos á quienes echar la culpa.

El señor *Presidente* aseguró que el señor Ochoa podia venir á ocupar su puesto si no existia auto de prision contra él.

Pañabritas de buena crianza son estas: no hay que fiarse de ellas, amigo Ochoa.

Amores son amores,
Cartas son cartas,
Palabras de ministro
Todas son falsas.

Día 13. — Actas; actas; actas, ó como si dijéramos, violencias, trabucazos y asesinatos.

A la mitad de la sesion leyó el ministro le Estado un despacho telegráfico, dando cuenta de haberse firmado el armisticio entre España y las repúblicas del Pacifico.

El *Presidente* preguntó al Congreso si oia con gusto aquella..... cosa: pregunta parecida á la que hacía un padre al amante de su hija: «¿le gusta á usted cómo baila mi hijita?»

Día 14. — Otra vez actas y nada mas. ¿Cuándo podrá EL PAPELITO ARAGONÉS levantar acta de la muerte de este difunto.

Día 15. — El escándalo del siglo. Trajose de la validez del acta de Chinchon, pá-

tria del aguardiente, y con asombro de todos, no salió en su defensa el señor Rivero, pero lo hizo en su defecto *er zenó* Paco Luis Alvareda, mozo cruo, que lo mismo sirve para un *fregao* que para un *barrío*.

El acta quedó aprobada, porque la mayoría es la mayoría; y ¡ahí vera usted! como diría Gonzalez Brabo.

Llególe el turno al acta de Daroca, y aquí entra el contubernio, el escándalo gordo, la disolucion, la gula, la tiranía, la fuerza bruta, todas las virtudes, en fin, de los progreseros.

La comision declaró que el acta no ofrecia caracteres de gravedad; pero la mayoría se empeñó en que el enfermo se moria, y no tuvo mas remedio que morir.

A este propósito recordamos un cuento. Era época de epidemia, ó como si dijéramos, época progresista, y unos enterradores conducian al cementerio un carro lleno de cadáveres. Cuando ya llegaban al campo santo, se le ocurrió á uno de los difuntos, al parecer, levantar la cabeza y exclamar: «Por Dios, no me entierren ustedes que estoy vivo;» á lo que contestó uno de los aludidos: «No hay que hacerle caso, el médico ha dicho que está muerto; ¿si querrá saber mas que el médico? A la fosa con él.

Lo mismo que al *difunto vivo* le ha sucedido al acta de nuestro amigo el señor Gomez. Que está limpia, que no tiene mancha, que carece de todo carácter de gravedad, todo ha sido inútil; la mayoría progresera, lo mismo que el enterrador, ha dicho: «No hay que hacerle caso, está muerta: ¿si querrá alguno saber mas que nosotros? A la fosa con ella,» y suena el cencerro, llamando á la récua de la ciencia, y á manera que penetran en el cuarto del enfermo, van pronunciando la lúgubre sentencia de los doctores: «que la entierren, que la entierren.»

Y se murió el enfermo y lo enterraron.

Dudamos mucho que los hotentotes permitan que se les compare con los progresistas.

Día 16. — Descanso de los enterradores.

(En el número próximo se verán cosas muy divertidas.)

LOS DOS PROSCRIPTOS

ó

EXCOMULGADO Y TRAIADOR.

PARODIA DE EL PUÑAL DEL GODO.

Música del maestro PORVENIR.

ACTO UNICO.—Escena única.

La escena pasa en una cabaña de pastores en Portugal; año 187..... — Al levantarse el telon aparece uno de los dos proscritos (el excomulgado) sentado sobre una piedra y apoyada la cabeza entre sus manos. Su traje consiste en un pantalon de pana, una casaquilla de lo mismo y una gorrita de la forma de un kepis; un traje parecido en todo al que usan los que andan por las calles tocando el organillo. De repente un relámpago ilumina la escena, ábrese la puerta con im-

petu y entra el otro proscrito (el traidor) vestido en traje de majo sevillano.

TRAIADOR.

Gracias al diablo que encontré techumbre.

EXCOMULGADO.

¿Quién es, do vá? qué busca? quién le trae?

T.—Rápido preguntais; mas si es costumbre!

Oid: Un hombre, á Portugal y lumbre

Para secarme del turbion que cae.

¿Hay mas que preguntar?

E.—Mal humor gasta.

T.—Lo mismo que pregunta le respondo.

¿Tiene algo que cenar?

E.—Nada.

T.—Pues basta,

La cuestion, por mi parte, ha dado fondo.

E.—Mas, debiérais tener mas cortesía,

Que no soy hombre que á sufrir me avengo

Cuanto venga á aumentar la pena mia.

T.—Tampoco yo, que perseguido vengo

Sin descansar un punto.

E.—Y yo lo mismo.

T.—Y yo, para evitar que me echen mano,

Debo partir mañana muy temprano.

E.—Y yo tambien:

T.—¿A dónde?

E.—A Italia,

T.—Bella

Tierra.

E.—¿Sois de ella?

T.—No, por vida mia.

E.—A mí me cupo tan fatal estrella.

T.—Que la mia peor nunca seria.

E.—Por haber en Italia yo nacido

Perdí riquezas, posicion, honores.....

T.—Yo tambien.

E.—Mis amigos me han vendido.

T.—Tambien á mí;

E.—No hallé mas que traidores

Y he tenido que huir.

T.—Como ladrones

Nos desbandamos sin poder ni bríos

Mis ahijados y yo. Todos ingratos

Me han sido á mí.

E.—Y á mí todos traidores.

T.—Nada espero;

E.—Ni yo. Mas pienso á ratos

En venganzas horribles.

T.—No mayores

Que las mias serán;

E.—¡Oh! sí, son tales,

Que vértigos terribles me producen:

T.—Los mios á la rabia son iguales;

E.—Y los mios á Italia me conducen

Nada mas que á morir:

T.—Y á mí lo mismo.

Voy á buscar un hombre á quien detesto

Y ante uno de los dos se abre el abismo.

E.—Yo busco á otro hombre para mí funesto,

Y guardo este puñal de mi familia

(mostrándole el que lleva á la cintura,)

Para rasgar su corazon de hiena.

T.—¿Es tuyo ese puñal?

E.—Sí.

T.—¿Dios me auxilia!

Ese hierro es tu cruz y tu condena.

E.—¿Quién es el que á mi raza así denosta

Haciendo de valor tan triste alarde?

T.—Tú eres el necio rey,

E.—Tú el vil cobarde.

T.—Yo el duque de MONPÁN.

E.—Yo el duque Acosta.

(Quedan un momento contemplándose.)

— Nos hallamos al fin.
— Sí, nos hallamos.

Y ambos á dos execración del mundo
La última vez mirándonos estamos.
— Eso apetece mi rencor profundo.
Mírame bien; sobre esta calva frente
Áurea corona colocar quería,
Pero tu indignidad y tu porfía
Dejáronme burlado eternamente.
— Culpa fué de mi amor la culpa mía,
Y del amor me abona el dulce ruego;
¿Mas quién abonará tu villanía?
— Mi ambición é infernal desasosiego.
Derrotado por tí, por tí perdido,
Ya no saciaba mi venganza fiera,
Tu afrenta nada mas menester era,
La afrenta y ruina de quien te ha servido.

Perjurios sin honor y sin conciencia,
Bandidos disfrazados de señores
Esos eran ayer tus servidores;
Bandido serás tú, por consecuencia,
Raza de viboreznos y raposas,
Murieron aplastados cual debían;
Ellos, con sus costumbres licenciosas,
A su noble país envilecian.
Ellos su religion atormentaron
Y á la nobleza declararon guerra,
Espúreos hijos, de su noble tierra
Nada que fuera digno respetaron.
Y porque ayer incienso te ofrecían,
Y porque ayer tu oído regalaban,
Los creíste, infeliz, y te vendían,
Y poco á poco tu poder minaban.

También á mí, la cólera me abrasa;
Rindiéronme homenaje y me sirvieron,
Y con su adulación, oro sin tasa
De mis rellenas arcas estrajeron;
Traidores todos son, todos ladrones,
Y á los dos nos vendieron y robaron;
Raza de solemnísimos bribones,
Como tal, nada mas, al fin obraron.
Ahora entrambos nos vemos perseguidos
Que odiados somos por el pueblo entero
Y aquí nos encontramos reunidos,
Prepárate á morir, rey majadero.
— Basta, basta, traidor; mi raza entera
Deshonrada por tí, por tí perdida,
Clama sedienta por tu sangre artera.
— Con la tuya á la par sea vertida.
Y lance Dios su maldición severa
Sobre la tumba que nos dé cabida.

(Se arrojan el uno sobre el otro, dándose de pu-
ladas hasta caer en el suelo. Un rayo cae sobre la
baña, y á los pocos momentos las llamas la reducen
cenizas.)

FIN DEL DRAMA.

CUADROS DISOLVENTES.

— No te calabacées, Turubio, que no me
rás comprender el modo de ser unos sien-
otros.

— Pues eres un animal, Serapio; y si no,
verás: figúrate que tú eres un burro blan-
voy al decir, que esto no es mas que una
mparación, y yo soy un burro negro. Los
nos mandan son los gitanos que comen
nosotros; y en vez de tratarlos bien,

porque sin nosotros no comerían, nos atizan
buenos palos y nos matan de hambre: si tú
y yo nos juntamos y decimos: «tú le das una
coz en la cabeza á tu verdugo, y yo otra al
mío,» ¿no quedamos libres?

— Sí.
— Y si tú sé la das á uno, y yo no se la
doy al otro, ¿no ves que después el que
quede sano nos castigará á los dos?

— Tienes razon, Turubio.
— Pues vé tú cómo nos debemos unir to-
dos para....

— ¿Es el decir, que nos debemos unir
para quitarnos estos espantajos?
— Cabal.

— Y qué, ¿yo podre coger la bandera de
D. Carlos y gritar hasta que se me caiga la
nuez?

— Como yo ¡viva la república federal!

— ¡Magnífico....! Pero.... se me ocur-
re: y si mandamos esta gente á su tierra,
¿cómo nos arreglaremos?

— Entonces.... los que nos mandan ya
saben lo que han de hacer.

— Pues andando; y cuando queráis avisar
ya tengo el trabuco arreglado y 50 paquetes
de cartuchos: ahora me voy á casa á hacer
otros tantos por si falta á alguno de los vuest-
ros. Adios, Turubio; y pronto, pronto, que
ya me hirve la sangre de que esté esta gen-
te ensuciándonos.

— Adios, Serapio, que ya voy á prevenir
la escoba de Berdan para cuando toquen á
barrer.

CATECISMO PROGRESISTA.

Maestro. — ¿A qué se reduce el prime-
ro y último mandamiento progresista?

Discípulo. — A pagar.

M. — ¿De qué modo?

D. — Sacando á los contribuyentes la
contribución de consumos, de cédulas, de
sangre y cincuenta mil mas.

M. — ¿Qué es contribución de consu-
mos?

D. — Un escamoteo que se le hace al
pueblo, y principalmente á las clases mas
necesitadas; contribución que ha costado mu-
cha leña y costará mas.

M. — ¿Y la de cédulas?

D. — Otra por el estubo; tan inicua ó mas
que la primera, por la cual tratan de *demo-
cratizar* al pueblo, haciendo que pague lo
mismo el jornalero que el millonario, el ge-
neral que el alférez retirado, el que come
como el que no come; igualdad que no gus-
ta y costará cañonazos.

M. — ¿Y la de sangre?

D. — El comercio asqueroso de sacar
los cuartos sin esposición, pidiendo mil veces
mas de los hombres que se necesitan.

M. — ¿Y las cincuenta mil restantes?

D. — Son las cincuenta mil lancetas que
esta gente tiene para sangrar al pueblo, como
son: la territorial, industrial, personal, per-
runa, papel sellado, tabacos, loterías, recar-
gos, tantos por cientos, apremios, etc., et-
cétera, etc.

M. — ¿Qué precepto es este?

D. — Irracional, progresista y burro-
crático.

M. — ¿Cómo es precepto irracional y
progresista?

D. — En cuanto manda la partida de la
porra; y si es necesario, para cumplimentar
las órdenes, mandan una compañía ó bata-
llón para cobrar lo que no se sabe dónde se
invierte, y si se sabe, no se puede decir.

M. — ¿Y burrocrático?

D. — Porque ni los cafres lo hacen peor.

M. — ¿Quiénes pecan contra este man-
damiento?

D. — Los que no chupan y pagan como
tontos, y se disponen á pagar mas.

M. — ¿Y cómo pecan los que tal hacen?

D. — Mortalmente; porque en los co-
bordes todo es grave.

M. — ¿Cuándo deben pagar?

D. — Cuando se eche este fruto glorioso
como se echa el de las nogueras, y venga
D. Carlos, que con la tercera parte, gober-
nará y le sobrará dinero.

M. — Y si no se paga, ¿á qué están
obligados?

D. — A tomar un trabuco, acabar con
la porra, con los escoderos, y defender los
verdaderos derechos del pueblo á limpio tiro.
— Amen.

GARROTAZOS.

¿Es cierto que el batallón de Cazadores
de Mendigorria ha sido *desterrado* á Galicia
por haberse negado á cometer la infamia de
dar el grito de ¡viva Carlos VII! con el san-
to fin de fusilar unos cuantos incautos que se
hallaban dispuestos á secundarles....? Es
preciso que nos contesten los diarios situa-
cioneros, porque nos urge saber dónde están
y quiénes son los oficiales que conservan lim-
pio su honor, y quiénes los que, manchando
el uniforme español, se han afiliado en la
cuadrilla de Escoda y La Llave.

El batallón de Cazadores de Barbastro
ha salido de Castellon, donde se hallaba, para
Jativa, á consecuencia de serios disgustos
ocurridos entre algunos habitantes de aque-
lla localidad y los oficiales. Apostaríamos el
derecho de reunion (aunque sea para jugar
á la ruleta), á que los disgustados señori-
tos eran liberales.

Ha llegado á Madrid el regimiento del
Rey: ¿de qué rey....? No, del otro.

Leemos en *La Correspondencia de Es-
paña*:

«El domingo dicen que conió el señor Gon-
zalez Brabo con D. Carlos VII. A consecuen-
cia de ello y de la inteligencia que entre am-
bos se estableció, parece que Tenaquero y otros

Se separan de D. Carlos. Este ha disuelto la junta de Bayona, porque estaba en inteligencia con Cabrera.

Quien fuera capaz de creer todas estas inocentes equivocaciones, lo mismo creería que los progresistas tienen sentido común, que D. Amadeo de Saboya es español ó que La Correspondencia de España vale dos cuartos.

El gobierno ha resuelto acabar con todas las casas de juego, que se habían multiplicado extraordinariamente gracias al derecho de asociación, uno de los inaguantables.... ¡Y nosotros que creíamos que los males producidos por la tal libertad se curaban por ella misma!

Es preciso convenir en que vuestras teorías, señores del porvenir, no son más que tonterías con que nos hacéis reír.

Dice un colega, que en Baños, Bailén y Carbóneros (Jaén), se ha presentado la langosta de un modo alarmante.

Venga la langosta, el morbo, La amarilla.... el cementerio, Que todo ello es preferible A esto que llaman progreso.

Salta y se regocija El Parcialini, diciendo, que D. Carlos disolvió la junta de San Juan de Luz por estar ésta en estrechas relaciones con Cabrera.

Miente á tus anchas, arpista, Que poco tiempo te queda Pues pronto vendrá D. Carlos A zurrarte, con Cabrera.

Nada menos que tres galgos le ha regalado uno de los clérigos de la Armonía y de la Tertulia á D. Amadeo.

¡Aprieta....! Si los animalillos han aprendido las mañas de su ex-amor, le aseguramos al tal Amadeo que no quedará descontento del obsequio.

Apostamos cualquier cosa, la desinteresada Religión del ex-pro-capellan de palacio, Pulido Esposa, á que estos galgos, á diferencia de uno de un muy amigo nuestro, cazarán todas las liebres de seis vellones y dejarán escapar las de cinco sueldos.

Todo es negocio; y despues del grande que ha hecho D. Amadeo, se le viene el regalo de los galgos, que es una magnífica ganga, porque á lo menos podrán enseñarle á correr.

¡Qué precocidad la de los clérigos progresistas!

¡regalar tres galgos! bien merecen, por la intencion de la dádiva, una corona de.... alfalfa ó ajos.

Pensándolo bien, el regalo de los tres galgos lleva gran intringulis: EL PAPELITO ha descubierto que el clérigo progresista ha llevado los galgos á palacio para que sigan la pista á una liebre, que se la traerán en forma de una fiscalía ó secretaria. Cuidao, mucho cuidao, no sea la liebre algún gran gato

Haciéndose eco un periódico, que por sabido se calla, de los brindis que dice median al reconocer D. Luis Gonzalez Brabo como legítimo rey á D. Carlos, rebuzna en estos términos:

«En breve tremolará el pendon Carlos VII en las cúpulas de los campanarios con los emblemas simbólicos de Rey, Guirigay, Religion y Virgen Democracia.

¡OH TÈMPORA! ¡OH MORES! Que traducido al buen castellano, quiere decir: ¡Oh tiempos de los renegados, mil veces peores que los moros.»

Lo que tremolará luego será el verdadero pendon de Dios, Pátria y Rey, con lo cual, en justicia, volverán á sus correspondientes cuadras de presidio los que allí deben estar, y se ajustarán estrechas cuentas á los ladrones. Y en cuanto á lo de ¡oh tempora! querrá decir: ¡Oh venturosos tiempos en que nos hemos quitado á tanto traidor y granuja, mil veces peores que los sarracenos y los antropófagos!

Era cosa sabida que El Parcialini y la Dependencia Italiana (a) Iberia, solo servian para lazarillos, ó á lo mas, para ciegos de ripio.

Es cosa de morirse de risa al oír las jarcas del uno y las salidas de bola progresista del otro.

Estamos seguros que son los falderillos de la señora que ha venido á pasar una temporada á esta tierra de los palmitos hermosos y ojos encantadores, lo que se comprende solo con leer los minuciosos detalles que nos dan de su vida y de sus acciones.

Si nuestro consejo de españoles hubiera de seguir esa señora, la diríamos, que si quiere tener paz como esposa, como madre y como mujer, es necesario que mande poner unos cuantos cepos loberos en las puertas de la casa que habita.

Del enemigo el consejo.

Frutos gloriosos. —En Barcelona se ha negado un alcalde de barrio á bautizar civilmente á una niña porque sus padres se empeñaron en que tuviese por nombres, INTERNACIONAL, IGUALDAD, DEMAGOGIA y otros por el estilo.

¡Hay mas que ponerle Canela que así se llama mi perra, y ademas, es apellido de un granuja que se hizo célebre por sus fechorías?

Charada.

Mi primera dice el ciego con hondo pesar de su alma, y si oigo prima y segunda siento alegría sin tasa, y aunque me encuentre sentado juró que los pies me bailan.

Si llego á ir en el estío á Provincias Vascongadas, en tercera he de pasearme si D. Carlos no me llama.

Prima, tercera y segunda un hombre fué de gran talla, envidia de otras naciones y orgullo de nuestra pátria.

De hombre de tanto valer dueño de tan digna fama, mi todo no desmerece; que es pueblo de gente honrada donde legiones enteras hay que tomarán las armas, al grito santo, sublime. De Dios, el Rey, y la Pátria.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Si el todo cobra un millon porque el pobre pueblo paga, Si es tercera y cuarta zaga y las cuatro un gordinflon; Si el que cobra este filon pertenece á la cuadrilla descrédiito de Castilla.... Es Olózaga, á mi ver, ese ridículo ser sucesor de Ruiz Zorrilla.

UN EX-PROGRESISTA.

Solucion al geroglífico del núm, 10.

Ceder fuera locura, que es nuestra casa santa, guardad de 10 y FIGURA HA TA LA SEPULTURA, Que vence aquel que aguanta.

GEROGLÍFICO.



La solucion en el número próximo.